

# Palabras del Presidente en el ingreso como Académico Correspondiente del Dr. D. Francisco Sánchez del Campo

*Antonio Llombart Bosch\**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

ILMOS. SRES. ACADÉMICOS  
HONORABLES COLEGAS  
SEÑORAS Y SEÑORES

La Facultad de Medicina de la Universidad Miguel Hernández de Elche recibe en su Salón de Grados al nuevo Académico de la RAMCV el Dr. Francisco Sánchez del Campo anatómico distinguido al ocupar la Cátedra de Anatomía de esta Facultad de Medicina en la que ha desarrollado gran parte de su actividad investigadora y docente durante muchos años. Este reconocimiento es uno más de los merecidos méritos del nuevo académico a quien damos la bienvenida a nuestra institución.

Representa el Dr. Sánchez del Campo la más arraigada tradición anatómica de la Comunidad Valenciana que por tantos motivos está unida a distinguidos anatómicos que le han precedido en las Universidades de la Comunidad desde hace años, es más me atrevo a decir si temo a equivocarme que la tradición anatómica en la Universidad de Valencia se remonta a los inicios de la Escuela de Medicina creada por el Ayuntamiento de la ciudad en 1504 (confirmar) y que fue la primera de las que sirvió para crear el Estudi General que ha precedido hace 5 siglos a la Universitat de València.

Vesalio fue uno de los fundadores de la anatomía, basada en la disección de cadáveres humanos. El interés en la obra de Vesalio hay que buscarlo en el cambio que introdujo en el estilo anatómico, con una idea estática, arquitectural, que concebía el cuerpo humano como un edificio, tal como indica el título del tratado: *De humanis Corporis Fabrica* se ocupó sólo de las formas en vez de estudiarlas conjuntamente con las funciones, como se había hecho con anterioridad.

Desde sus comienzos como ciencia, en la época de Vesalio, la disección anatómica constituyó el método fundamental para el aprendizaje de las estructuras macroscópicas del cuerpo humano. En épocas anteriores, la mutilación de un cadáver era considerada como una especie de profanación, la propia Iglesia Católica no permitía su incineración por motivos religiosos y sentimientos de respeto, y se inclinaban a conservar el cadáver en su integridad hasta el momento de la sepultura.

La nueva anatomía abriría las puertas a un tipo de enseñanza que se realizaba cuando el estudiante "descubría" la conformación humana por sus propios medios, bajo la ayuda de un preceptor o de un profesor. En cierto sentido, la introducción de la disección en la enseñanza de la anatomía fue un hecho revolucionario para su época y tuvo su antecedente en la fundación de la anatomía moderna.

El movimiento vesaliano tuvo sus repercusiones en la Corona de Aragón, ya que ésta mantuvo estrechas relaciones con Italia, de donde partió. Durante 1545 y 1546 la cátedra de anatomía de la Universitat de València fue ocupada por Pedro Jaime Esteve (*ca* 1500-1556), seguidor de la corriente humanista. Mantuvo una postura ambivalente ante la obra de Vesalio. Sin embargo, su sucesor, Pedro Jimeno, que se formó en Italia, fue el punto de partida de la escuela anatómica valenciana y del movimiento vesaliano español.

Por tanto hablar de anatomía en esta comunidad científica es traer a la memoria de todos Uds. no solo a anatómicos de la talla de Pedro Jimeno, y Andes Collado en sus orígenes y más recientemente en el siglo XIX a José María Gómez Alaba. En realidad la tradición anatómica valenciana que se mantuvo a lo largo de dos siglos se hundió durante buena parte del siglo XIX. Se perdió una gran oportunidad cuando Vicente Llobet Tomás sufrió la represión absolutista como otros muchos profesores. La enseñanza quedó en manos de Antonio Michavila y Bernal, un clínico que ocupaba una de las plazas del Hospital general.

Durante la etapa intermedia la cátedra siguió ocupada por profesores que habitualmente abandonaban el cultivo de la disciplina cuando podían acceder a otra cátedra. La recuperación vino de la mano de José María Gómez Alamá (1815-1874) fue el principal responsable de la recuperación de la enseñanza anatómica durante la llamada "Etapa intermedia" Se dedicó exclusivamente a la disciplina y creó un museo o gabinete morfológico, del que se han conservado muy pocas piezas.

Fue el primer manual español de anatomía que introdujo un resumen de anatomía microscópica basada en la teoría celular. *Tratado elemental de anatomía humana descriptiva, general y microscópica*, 2ª ed. Valencia, Imp. de José Domenech, 1872

Mencion aparte en la enseñanza anatómica valenciana del siglo XIX es la distinguida personalidad de Pelegrin Casanova Ciurana también catedrático de anatomía y personalidad médica que ocupó la presidencia tanto del Colegio de médicos de Valencia como la del Instituto Médico Valenciano y la Real Academia de Medicina. Su memoria se ha perpetuado en la Facultad de Medicina de Valencia gracias al premio que instauro al mejor estudiante de anatomía de cada curso académico

Otro celebre anatómico en la Valencia del siglo XIX fue Santiago Ramón y Cajal quien ocupó por oposición esta Cátedra desarrollando una importante labor científica. En 1882 se convocaron las cátedras de anatomía de Madrid y de Valencia. Se produjeron problemas y tuvo que nombrarse un tribunal independiente que otorgó a Olóriz la cátedra de Madrid y a Cajal la de Valencia. Tomó posesión el 13 de diciembre de 1883.

Cuando redactó la memoria para las oposiciones a la cátedra de Valencia, la formación de Cajal sobre anatomía microscópica estaba principalmente influida por Aureliano Maestre de San Juan (1862-1890), cabeza de la histología universitaria española de la época. Su primer contacto con la disciplina había tenido lugar en 1877, con motivo de los cursos de doctorado. Según declaración del propio Cajal, comenzó a trabajar en histología, «*sugestionado por algunas bellas preparaciones*

*micrográficas que el doctor Maestre de San Juan y el doctor López García entre otros.*

Otros renombrados anatómicos del pasado siglo en Valencia han sido Rafael Alcalá Santaella y Juan José Barcia Goyanes a ellas hemos de unir los nombres de los anatómicos Victor Smidt Agreda y Elvira Torres que han ostentado la Cátedra valenciana hasta hace unos años y en donde se formó el Dr. Francisco Sánchez del Campo. Toda esta pléyade de anatomistas valencianos han ocupado sillones en nuestra RAMCV. Hoy se une a ellos uno de sus discípulos más distinguido en la Facultad de Medicina Miguel Hernández.

No puedo cerrar este corto recorrido histórico sin traer a su recuerdo a quien creara la Cátedra de esta Facultad y fuera también maestro colaborador y compañero del nuevo académico. Me refiero a Alfonso Puches Orts. Yo fui testigo de su incansable trabajo, buen hacer y dedicación a la moderna anatomía cuando ambos pusimos en marcha la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia en el año 1970. Mi recuerdo de esta época universitaria estará siempre unida a la de Alfonso Puchades con quien convivimos también en el Colegio Mayor Cardenal Belluga como si fuéramos jóvenes colegiales.

El discurso del nuevo académico ha venido precedido de una lúcida introducción leída por el académico Juan José Martí Lloret Catedrático jubilado de esta Universidad y Académico de número de esta institución. Ha glosado con fina y delicada disposición la personalidad del nuevo académico por lo que no puedo hacerme sino eco de sus muy acertadas palabras y felicitarle por ellas.

El tema de su presentación que tan interesante ha resultado es “*El cadáver en la enseñanza de la Anatomía*”. Efectúa este discurso a favor de la enseñanza anatómica con el cadáver en un momento crítico para la docencia anatómica en que las censuras crecen por distintos órdenes y variadas circunstancias. Es una apología positiva en que mezcla tradición con modernidad, enseñanza e investigación junto a cadáver humano al servicio del estudiante de medicina pero también del mejor conocimiento

medico que mantiene un valor inacabado a pesar de los detractores que proliferan en el medio profesional médico e incluso universitario.

Hace ya unos meses tuve oportunidad de visitar la moderna sala de disección anatómica de esta Universidad Miguel Hernández en los nuevos locales del Campus junto al hospital Clínico de San Juan, donde nos encontramos esta tarde. Reconozco mi sorpresa al encontrarme ante una amplia sala bien iluminada, limpia y sin ningún olor (recordemos el célebre olor a formol de las clásicas salas de Anatomía con sus mesas de piedra o en el mejor de los casos de mármol) Ese olor era la primera sensación que impregnaba nuestra pituitaria cuando iniciábamos los estudios de medicina y que permanece a lo largo de toda nuestra vida. Coincidió esta visita con un curso de artroscopia que cirujanos visitantes de la Europa oriental hacían en curso práctico utilizando moderno aparataje semejante al de uso quirúrgico de rutina. Tampoco se veían cadáveres (ocultos bajo sabanas verdes). Nos acompañaban en aquella circunstancia un grupo de colegas alemanes, con sus respectivas esposas, que quedaron tan gratamente sorprendidos de la Sala de Disección como nosotros mismos. Recordaba entonces como para impresionar y aterrar a amigos no estudiantes de medicina los que si lo éramos en años pretéritos utilizábamos la sala de disección con los restos anatómicos desperdigados por las mesas para estremecer de miedo y repugnancia a los amigos que se atrevían a entrar en ella con morbosa intención.

Según las conclusiones del estudio *‘Anatomía Humana: estudio de las reacciones de los estudiantes de primero de Medicina ante la sala de disección’*, publicado en 2007 por expertos de la Universidad de Bellvitge de Barcelona, “la sala de disección representa, para los estudiantes del primer curso de Medicina, el primer encuentro relacionado con la muerte y ésta, a la vez, implica el desarrollo de mecanismos de adaptación en su futuro profesional. Los profesores de Anatomía no solo tienen una mera función docente como transmisores de contenidos, sino que también deberían dar apoyo a la adaptación progresiva de los alumnos a la sala de disección”. Además, resume como las reacciones más frecuentes “la

sensación de disgusto, la pérdida del apetito, las imágenes visuales recurrentes de los cadáveres, el insomnio y las pesadillas” Respecto a los métodos de afrontamiento más usados por los estudiantes para contrarrestar las reacciones adversas, fueron compartir la experiencia “y hacer bromas con los amigos, estudiar Anatomía y pedir consejo a compañeros y profesores”

Compartir estos criterios están modulados por la nueva forma de enseñar anatomía macroscópica tal y como se desarrolla en esta facultad de Medicina bajo la dirección de profesor Francisco Sánchez del Campo. También el presidente de la “Asociación estatal de estudiantes de medicina (CEEM)” Juan Pablo Carrasco señala: “el aprendizaje con cadáveres debe ser supeditado a unas condiciones adecuadas tanto higiénicas como humanas, en que se respete la dignidad del cuerpo”

Como patólogo universitario con una larga experiencia en la proyección anatomopatológica de más de 6000 autopsias clínicas comparto plenamente estas ideas, y también preocupaciones que no solo afectan al mundo de la enseñanza anatómica sino que se extienden al campo de las autopsias clínicas y también a las medicolegales. El respeto a la muerte y al cadáver humano debe primar por encima de cualquier consideración e interés científico o docente.

Termino felicitando nuevamente por la brillante exposición al nuevo académico y deseando que su doctrina anatómica prevalezca en el futuro con una docencia anatómica real y basada en el análisis y proyección directa del cadáver como fuente inagotable de la enseñanza médica.

Bienvenido a la RAMCV en la ciudad de Alicante.

Se levanta la sesión.